



## La memoria malherida

### Los Letreros de Balos

El 26 de junio de 2007 se remitió a la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico y Cultural una denuncia relativa a la agresión sufrida por un panel de grabados rupestres localizado en el Bien de Interés Cultural, Zona Arqueológica, del Barranco de Balos (Agüimes, Santa Lucía de Tirajana). El mismo día, los técnicos de esta Consejería visitaron el lugar. El panorama fue desolador.

Uno de los ejemplos más significativos de manifestaciones rupestres de los que integran el Lomo de los Letreros había sido objeto de una agresión reciente que afectó de forma muy notable tanto al soporte rocoso como a las grañas que allí se encontraban representadas. A golpes, se había destrozado la mitad de un panel de basalto (soporte fijo) dispuesto horizontalmente en las proximidades del cauce del barranco de Balos, y que originalmente tenía unas dimensiones aproximadas de 1 x 0,8 m (en sus ejes N-S y E-W respectivamente).

La malintencionada agresión tuvo como consecuencia la separación, mediante golpes, de dos grandes bloques del panel de su emplazamiento original, así como una intensa alteración de la superficie en la que ejecutaron los grabados rupestres que, en algún caso, conllevó la destrucción de grañas. Antes de sufrir esta agresión el panel presentaba unas buenas condiciones de conservación, siendo un magnífico exponente de las inscripciones alfabéticas registradas no sólo en Balos sino en el conjunto de Gran Canaria. No había sido objeto de grafitos recientes, ni de otro tipo de alteraciones que pusieran en peligro su preservación.

Las primeras referencias específicas relativas a este panel se deben al presbítero teldense Pedro Hernández Benítez, quien en la primera mitad del pasado siglo XX realizó el primer calco conocido, así como una particular descripción de las manifestaciones rupestres ahora destruidas. Años después, en 1974, en el estudio monográfico del yacimiento realizado por Antonio Beltrán, el panel al que ahora hacemos referencia aparece individualizado con el número XLI de su inventario, ofreciéndose, además, una descripción más ajustada de los elementos allí representados. Como recoge este autor, el panel acogía un elevado número de inscripciones alfabéticas (las denominadas líbico-bereberes), así como otros motivos geométricos entre los que cabe destacar, por su escasa presencia en las manifestaciones ru-

pepestres de Gran Canaria, una espiral. La intensidad de la alteración sufrida por este panel, y para evitar el posible expolio de los fragmentos desplazados, llevó a que se planteara como medida de protección más oportuna su traslado al Museo Canario, hasta que se proceda a su restauración. Con ello se garantizará que esta parte de nuestra memoria colectiva vuelva a ser disfrutada allí donde estuvo, en el lugar que los antiguos canarios eligieron para perdurar en el tiempo.

#### Medidas de manipulación, embalaje y traslado de las piedras

Cualquier movimiento implica una amenaza potencial para su estado de conservación. Si a esto se suma la fragilidad, el peso y las dificultades que presenta el trayecto, se hace necesario meditar y calcular la operación al milímetro. Y ese fue el caso de Balos.

Para poder realizar el traslado de los fragmentos resultantes de los actos vandálicos registrados se realizó una plataforma individual que soportara el peso de cada uno de ellos, a la que se le adhirió una cama de protección con ethafoam. Se procedió a la limpieza superficial por medio de cepillos suaves; se envolvió en papel lampra-seal (estable e inocuo, libre de ácido) y se colocó sobre dicha plataforma. Para inmovilizar la piedra y poder trasladarla se procedió a sujetarla por medio de cinchas de nylon, colocándose material para reducir la presión y abrasión sobre la superficie.

Para el traslado, que tuvo que realizarse en un primer tramo a pie debido a la inaccesibilidad del terreno, se acomodaron las piezas en coches de manera que no tuvieran movimiento alguno para evitar vibraciones y/o impactos. La perfecta conexión del equipo garantizó, sin duda, el éxito de la operación, que no se habría podido realizar sin la colaboración de los técnicos del Museo Canario.

